

- SCOUTS DE ANDALUCÍA (2000): "Documento de Compromiso Asociativo". 3ª Conferencia de Scouts de Andalucía.
- SIXTO, J. M. (1998): "El sistema de formación y perfeccionamiento de los Educadores Scouts". En ORTEGA, J.: *Pedagogía Scout –Fundamentos organizativos y estrategias metodológicas– Primeras Jornadas Universitarias Andaluzas de Pedagogía Scout*, Granada: Edita COM.ED.ES.
- TRILLA, J. (1993): *La educación fuera de la Escuela*. Barcelona: Ed. Ariel.
- ULIZARNA, J. L. y otros (2000): *ASDE: Caminamos hacia el futuro*. Valencia: ASDE.
- ULIZARNA, J. L. (1999): "Los movimientos pedagógicos y el escultismo". En ALARCÓN, M. y FERNÁNDEZ, J. *Segundas Jornadas Universitarias de Pedagogía Scout*. Universidad de Cádiz.
- UNESCO (1979): *Terminología de la educación de adultos*. París: Ed. de la UNESCO.
- VACA, J. L. y ALAMINOS, A. (1998): "El escultismo en Granada: Orígenes y desarrollo". En ORTEGA, J. A.: *Pedagogía Scout –Fundamentos organizativos y estrategias metodológicas, Primeras Jornadas Universitarias Andaluzas de Pedagogía Scout*, Granada: Edita COM.ED.ES.
- VELÁZQUEZ, F. (Coord.) (2003): *Educación ambiental en valores: una demanda social*. Ed. Centro UNESCO de Andalucía. social. Ed. Centro UNESCO de Andalucía.

Contribución 3:

EL VALOR FORMATIVO DE LAS ACTIVIDADES DE TIEMPO LIBRE EN LAS PERSONAS MAYORES. UN ESTUDIO DE CASO: AULAS CULTURALES PARA MAYORES DE MELILLA

Coordinador de la investigación: Ángel C. Mingorance Estrada
(Universidad de Granada)

RESUMEN

El título completo del trabajo expresa a las claras las pretensiones de esta investigación. Dice así: "El valor formativo de las actividades de tiempo libre en las personas mayores. Un estudio de caso: Aulas Culturales para Mayores de Melilla".

Del título, pues, se deduce: que estamos ante una metodología de estudios de caso; que trata de recoger y evaluar percepciones de los protagonistas; que se centra en actividades de ocio y tiempo libre; que su población son personas mayores, y que se trata de una institución de educación no formal específica de Melilla.

Los instrumentos han sido tanto cuantitativos como cualitativos: Cuestionarios, con un entrenamiento específico para cinco encuestadores, los primeros y diarios de campo y estudios de documentos (institucionales, periódicos, ...), los segundos.

El coordinador principal ha sido el profesor Dr. Ángel Mingorance.

INTRODUCCIÓN

Desde finales del siglo XX las sociedades más desarrolladas están constatando que uno de los fenómenos más destacables por sus características sociológicas es el que se conoce como envejecimiento de la población. Así pues, los escenarios sociales de los países más desarrollados están viéndose profundamente transformados, allí donde se conseguía alcanzar una mayor edad

en las personas constituía en el pasado una gran excepción, pero hoy día resulta una circunstancia de lo más habitual.

El fenómeno del envejecimiento se agudiza aún más porque al lado del aumento de la esperanza de vida se ha producido paralelamente la caída en el índice de fecundidad, siendo uno de los más bajos. La traducción inmediata de estas circunstancias demográficas es que nuestro país envejece. Estas circunstancias exigen una seria reflexión que no debe circunscribirse con exclusividad a la revisión del sector de prestaciones económicas de la Seguridad Social. Los problemas que afecta a la persona mayor deben considerarse en su propio contexto humano, cultural y social mucho más amplio que el meramente económico o asistencial, de forma que se les valore positivamente, propiciando la participación activa de los mayores dentro de un renovado marco de relaciones intergeneracionales.

Las condiciones en las que se encuentran una gran parte de las personas de tercera edad no son las más adecuadas. Estudios realizados ponen de manifiesto que una gran mayoría de dicho colectivo se encuentran en unos niveles de renta muy bajos, se sienten solos, marginados, sus viviendas no están acondicionadas, etc. Estas circunstancias hacen que precisen de una atención adecuada que permita mejorar los parámetros de bienestar económica, sanitaria, social y cultural, y por lo tanto de calidad de vida, debiendo tener acceso en función de sus circunstancias y características particulares a programas de ayuda a domicilio, termalismo social, vacaciones a zonas rurales, viviendas tuteladas o compartidas, teleasistencia, residencias, centros de día, hogares y club de jubilados, aulas culturales, universidades para mayores...

Por estas razones es necesario conocer las circunstancias en las que se desenvuelven nuestros mayores, adentrarnos en el conocimiento de su tiempo libre, y en la repercusión que éste tiene en su vida, pudiéndose destacar o no la influencia del tiempo libre como uno de los parámetros de calidad de vida en este colectivo a través de una institución no formal denominada "aulas culturales para mayores".

I. LA POBLACIÓN ENVEJECE

En la actualidad, más de 6.000 millones de personas viven en nuestro planeta. Las proyecciones indican que en el segundo cuarto de siglo esta cifra se situará entre los 7.800 y 8.900 millones. El crecimiento de la población es ahora más alto que nunca en términos absolutos, con un aumento de 90 millones de personas por año. Este progresivo desarrollo demográfico irá acompañado de una mayor esperanza de vida, que pasará de los 66 años actuales a los 77 cuando el siglo XXI llegue a su ecuador. Como resultado, en 2050 se prevé que la población mayor alcance los 2.000 millones, frente a los 600 que había en el año 2000. Además, el segmento que crece más rápidamente es el de los mayores de 80 años. El mayor crecimiento de la población de 60 años se producirá en los países en desarrollo, que envejecen de forma más rápida que el resto de las naciones, aunque en algunos países desarrollados, el número de niños ya es inferior al de personas mayores. De hecho, sesenta de cada cien personas mayores viven en países en desarrollo. Se calcula que, a mediados de este siglo, jóvenes y viejos representarán un porcentaje idéntico de la población mundial. El género es también importante en el proceso de envejecimiento. Se espera que en 2025 el 15,4% de la población mayor de sesenta años sea de sexo femenino, frente a un 12,6% de sexo masculino. Todos estos datos ponen de manifiesto que la población mundial estará envejecida como nunca estuvo antes en la Historia de la Humanidad (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales - ONU, 2002).

Como ponen de manifiesto estas estadísticas, uno de los colectivos a quien se dirigen las políticas sociales es la Tercera Edad, definiéndola como un grupo social que ha vivido más tiempo que la mayoría de personas que se encuentran próximas a él, y a los que les queda menos tiempo por vivir del que ya han vivido. Es decir, la edad cronológica es y seguirá siendo el factor más

relevante de los considerados por los diversos gobiernos y autores para definir el momento en el que se inicia la Tercera Edad. Los términos "Vejez, Mayores y Tercera Edad son conceptualizados, en virtud de sus características cronológicas o fisiológicas, como un periodo evolutivo en el que se dan ciertas limitaciones funcionales físicas, psíquicas y sociales; otros autores ven, en cambio, en la Tercera Edad un periodo de tiempo en el que "se recibe" de la sociedad y "no se aporta" nada a la misma" (KAHN y KAMERMAN, 1987:327). Definición que abandona las inmensas posibilidades que ofrece este periodo del ciclo vital, al que con tanta frecuencia se refiere APPLE (1989), como un factor de construcción del futuro.

Las Naciones Unidas establecen el término de "Personas de Edad" para referirse a un amplio colectivo que se encuentra en una etapa en la que se da una clara disminución en sus capacidades a nivel general, señalando los 60 años como el comienzo de esta etapa, aunque no es homogéneo para todos los países. Por su parte, la Unión Europea establece una diferencia entre la "tercera edad" (comienza a los 65 años y finaliza a los 80 años) y la "cuarta edad" (a partir de los 81 años hasta el final de sus días). Podríamos matizar este último grupo, en el que se pueden encontrar personas mayores que no han llegado a los 100 años, que requieren servicios sociales, sanitarios y cierta ayuda económica, y los centenarios.

A lo largo de la historia, las visiones que se han producido sobre el envejecimiento son muchas y variadas. En este sentido, MARTÍN GARCÍA (2000) ofrece una imagen amplia sobre la vejez y el envejecimiento, que viene construida a partir de un conjunto de visiones particulares que van desde los enfoques tradicionales (biológico-conductual y funcionalista) donde se ofrece una imagen negativa de los mayores, hasta las visiones actuales (perspectiva del desarrollo del ciclo vital, la visión historicista o la denominada gerontología crítica) que proporcionan nuevas formas de concebir la vejez, y ofrecen nuevas perspectivas educativas en esta edad. Como se puede observar, la vejez se puede definir desde diversos puntos de vista o disciplinas, pero no obstante, se debe destacar que esta etapa vital "no es solamente una cuestión de edad cronológica, deterioro físico, psicológico o social, de estado civil, de situación laboral. ..., sino que por el contrario es un estado de ánimo, de dinamismo y de actitud ante la vida" (MINGORANCE, 2003a). Se puede decir que consiste en aprender a vivir viviendo cada momento de la vida. Debido a estas circunstancias, va tomando cada vez más fuerza un nuevo concepto denominado "Envejecimiento Activo".

Este concepto resurgió en los años 80 en los Estados Unidos con la denominación de "envejecimiento productivo", que busca un enfoque más positivo a esta circunstancia. En Europa este concepto comienza a emerger en los años 90, bajo la influencia de la Organización Mundial de la Salud, que enfatizó la relación vital que se produce entre la actividad y la salud, buscando una combinación de elementos, tales como el envejecimiento productivo que hace énfasis sobre la calidad de vida y el bienestar mental y físico de las personas.

Todo ello, lleva a resaltar que el envejecimiento activo es el concepto básico que permite unificar la respuesta al cambio demográfico que se está produciendo. La clave se encuentra en saber ver el envejecimiento como un logro social y un patrimonio de las sociedades más desarrolladas, que representa una oportunidad para que los mayores puedan seguir desarrollándose personal y socialmente, mediante la intervención, el consumo, el ahorro, la generación de actividad, empleo y riqueza (DANCAUSA, 2001).

2. LA ATENCIÓN A LAS PERSONAS MAYORES

A lo largo de toda la historia la preocupación por el envejecimiento siempre ha estado presente. En este sentido y realizando una visión cronológica de los últimos acontecimientos del pasado siglo y principios del actual, autores como VERA, MINGORANCE, TORRES, FUENTES y ROMERO (2002), destacan el mayor protagonismo que a partir de la Asamblea Mundial de las

Naciones Unidas celebrada en Viena (1982) adquieren los mayores. El tema principal de dicha Asamblea consistió en cimentar la puesta en marcha de un "Plan Internacional sobre el Envejecimiento", considerándose como el primer instrumento internacional para y por el envejecimiento, guiando el pensamiento y la formulación de políticas y programas para las mayores.

Transcurridos algo más 20 años de dicho acontecimiento, se puede decir que los países han hecho avances en la formulación y aplicación de normas y programas nacionales, incluso en materias como la atención de la salud y la seguridad de los ingresos de las personas de edad. No obstante, todavía hay desafíos por abordar. En Madrid, se llevó a cabo la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento (2002), donde los estados miembros establecen una revisión del Plan anterior (Viena, 1982), explicitando las prioridades futuras que hacen referencia a cuestiones tales como una mayor participación de las personas de edad en la sociedad, establecimiento de la solidaridad entre las generaciones, efecto de la migración de la generación más joven en las personas de edad, protección de las personas mayores frente a los malos tratos y violencia, mayor atención a las personas mayores de las zonas rurales y las pertenecientes a grupos étnicos minoritarios, promoción de planes a lo largo de toda la vida para mejorar la salud y el bienestar en estas edades avanzadas.

Para conseguir integrar a los mayores en nuestra sociedad, y siguiendo las directrices internacionales emanadas expuestas anteriormente, que tienen su continuación en la política estatal que se establece a partir de la Constitución Española (1978) y la elaboración por parte de la Administración Central del Plan Gerontológico Nacional (2000) como marco general de intervención en las personas de edad.

La Constitución Española en su artículo 50 expone que *"los poderes públicos garantizarán, mediante pensiones adecuadas y periódicamente actualizadas, la suficiencia económica a los ciudadanos durante la tercera edad. Asimismo, y con independencia de las obligaciones familiares, promoverán su bienestar mediante un sistema de servicios sociales que atenderán sus problemas específicos de salud, vivienda, cultura y ocio"*.

Al analizar este artículo, se pone de manifiesto la garantía de la suficiencia económica a través de diversas modalidades de prestaciones a las que pueden acceder los ciudadanos de tercera edad, con carácter periódico y vitalicio, y por otra, la promoción del bienestar de estas personas mayores, gestionándose los servicios sociales necesarios para promoverlo como manda la Constitución. Por lo tanto, la máxima preocupación estaría encaminada a favorecer los parámetros que mejoran la calidad de vida de las personas mayores, estableciendo el "Plan Gerontológico", elaborado periódicamente por la Administración Central. Dicho Plan es concebido, en opinión de LUQUE (1998), como una normativa con vocación y con intención de mejorar las condiciones de vida de las personas mayores, fomentando su participación y su protagonismo en la sociedad de la que son miembros. La estructura del Plan Gerontológico ha sido diseñada en cinco áreas de trabajo (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2000): Pensiones, Salud y Asistencia Sanitaria, Servicios Sociales, Cultura y Ocio, y Participación. En cada área se definen las líneas de actuación a seguir y los objetivos específicos de las mismas que se pretenden conseguir con la ejecución de las medidas concretas.

A través de estas áreas se potencian las dimensiones económica, sanitaria, social y cultural, apareciendo una serie de programas e instituciones que permiten la mejora de los parámetros de bienestar de los mayores en función de sus peculiaridades como se ha manifestado con anterioridad. Estos parámetros dan lugar al término calidad de vida, que ha sido formulado por una gran diversidad de autores que han tratado de explicar que la calidad de vida es un concepto multidimensional que se produce en un contexto determinado con perfiles concretos (tercera edad...), donde se debe recoger tanto los aspectos objetivos como subjetivos que experimenta la persona mayor. Por lo tanto, la calidad de vida se define como el bienestar y la satisfacción personal que experimenta un sujeto en las actividades de su vida diaria (MINGORANCE, 2002a) abarcando todo el desarrollo integral de la persona.

En este desarrollo integral de la persona, desde siempre ha existido una gran preocupación por el tiempo, dando lugar a una clasificación del mismo en el tiempo de trabajo y el tiempo de no-trabajo. El tiempo de trabajo es entendido como la forma en que uno se "gana la vida", destacándose que hay personas que *trabaja para vivir*, otros *viven para trabajar*, y por último, están los que *no pueden vivir porque no trabajan*. El tiempo libre es aquel período que se caracteriza por tener independencia para elegir voluntariamente lo que se quiere hacer.

La cantidad de tiempo libre disponible varía a lo largo de la vida. Durante la infancia y la juventud resulta ser más amplio, reduciéndose al incorporarse a la población activa, para por último volver a ampliarse en la fase final de nuestra vida, la vejez tras la jubilación. En este sentido, PONCE DE LEÓN (1998:10) argumenta que *"el empleo del ocio y del tiempo libre es una dimensión esencial para el desarrollo de la persona, porque, como todos sabemos, forma parte de las entrañas de identidad del nuevo ciudadano"*.

Sin lugar a dudas, el tiempo libre aporta algo a las personas. Dependiendo de ese algo, es decir, en función de lo que aporte dicho tiempo a las personas, nos encontraremos al respecto con que existen una serie de categorías del tiempo libre, en las que LÓPEZ ANDRADA (1982) distingue:

- **Formativo** que sería el tiempo que se dedica a instruirse uno mismo, en la búsqueda de la autoformación y el enriquecimiento personal.
- **De entretenimiento** relacionado con la distracción y la diversión.
 - De descanso en referencia a la revitalización del ser humano, donde se cuida tanto física como mentalmente, reparando las fuerzas.
 - De aburrimiento al obsesionado por disfrutar, alcanzado una sensación de desgana y disgusto por no distraerse y divertirse.
 - De consumo sin saber lo que se hace, ya que parece que la sociedad ejerce una influencia manipuladora y alienante.

A estos niveles del tiempo libre creemos que se le debe añadir otro más, siendo muy importante en el acontecer diario de las personas y más en el de los mayores:

- De **relación** de la persona que se encuentra en continuo quehacer, durante el que aparecen una gran cantidad de interacciones con carácter cuantitativo o cualitativo, experimentándose en este último caso las relaciones de pareja o amistad...

Llegados a este punto cabe preguntarse si el tiempo libre y el ocio, ¿son equiparables? El ocio hace referencia siempre a determinadas actividades que se realizan en el tiempo libre, por tanto, el tiempo libre es un concepto mucho más amplio.

3. AULAS CULTURALES PARA MAYORES

Las aulas de culturales se constituyen en un instrumento de acceso educativo, enriquecimiento cultural e integración social de las personas mayores, fomentando las actividades de tiempo libre y ocio (MINGORANCE, 2003b). Se les asigna como funciones a destacar la animación para la incorporación activa a la vida comunitaria, la promoción cultural y aquellas otras actividades que enmarcadas en el ámbito sociocultural favorezcan el desarrollo de las personas. Estas aulas para mayores han entrado en la dinámica de los nuevos tiempos, por las exigencias que plantean y por las respuestas pedagógicas que pretenden dar, en una nueva etapa de renovación que necesita de la colaboración de todos los implicados, es decir, las instituciones, los alumnos/as y el profesorado. Unidos todos, en un esfuerzo continuado, se pueden alcanzar metas, cada vez

más ambiciosas, que facilitarán el cumplimiento de su cometido en respuesta a las exigencias planteadas por la sociedad, lo que en definitiva lleva al cumplimiento de una de las máximas de esta institución (VVAA, 2004):

"Convertir el tiempo libre de nuestros mayores en un espacio de formación integral; conseguir paliar, en lo posible, los achaques de la edad; potenciar la alegría y dinamismo; luchar contra el sedentarismo y la apatía; desterrar la tristeza, y aumentar la autoestima, dejando bien patente que el verdadero protagonista de Aulas es el alumnado".

El objetivo primordial para las personas mayores que acuden a las Aulas Culturales es cubrir su tiempo libre de la mejor y más eficaz manera posible. Este centro se constituye en una puerta abierta, una segunda casa para las personas que acuden al mismo, en este contexto multicultural, plural y heterogéneo que integra la ciudad de Melilla. Las actividades que se llevan a cabo, se encuentran alrededor de cuatro áreas de intervención en sus diversos programas:

- Área Cultural, dirigida fundamentalmente a elevar el nivel de conocimientos de los participantes.
- Área Ocupacional, centrada en el desarrollo de actividades dirigidas a potenciar y desarrollar la imaginación y una mejor coordinación entre mente y manos.
- Área de Desarrollo Físico-Psíquico, que pretende recuperar el dominio sobre el cuerpo y la mente.
- Área de Acción Social y Convivencia, cuyo objetivo es fomentar la relación humana y la comunicación, frente a la soledad y el aislamiento.

El programa de actividades, trata de cumplir en cada uno de los dominios y áreas establecidas con anterioridad, no perdiendo de vista en ningún momento las necesidades de los usuarios. Las actividades que se llevan a cabo son: Coloquios y conferencias, alfabetización, cultural general, lengua y literatura, francés, historia, dibujo y pintura, informática, manualidades, teatro, coral, gimnasia, natación, cerámica, formación integral, excursiones y viajes, asistencia social, ayuda psicológica...

4. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Cada vez más la sociedad actual es consciente de que es preciso incorporar como un componente más de la educación y la cultura aquellas habilidades, facultades y conocimientos que están relacionados con las actividades que se llevan a cabo en el tiempo libre, y que favorecen el desarrollo personal y la mejora de la calidad de vida. Por lo tanto, lo que se pretende es:

"Conocer el valor formativo de las actividades de tiempo libre y ocio que una institución para la tercera edad, en este caso las "Aulas culturales para mayores" en la ciudad de Melilla, pretende ofrecer a la población de la misma, como usuarios que se desarrollan a través de diversas actividades socioculturales, en los ámbitos educativo, cultural, social, de desarrollo personal y de tiempo libre-ocio, intentando a su vez, conocer la repercusión que tienen las mismas sobre la calidad de vida de los mayores".

En consecuencia, lo que se intenta es llegar a comprender cómo efectivamente las actividades educativas, culturales y sociales que se llevan a cabo durante el tiempo libre, en una institución como las aulas culturales para mayores, influye en el desarrollo integral de las personas que forman parte de ésta.

5. MARCO METODOLÓGICO

5.1. Sujetos de estudio

La población de 65 años y más que compone esta institución es de 183 personas. En un primer momento, se ha realizado un estudio exploratorio con 30 sujetos, para posteriormente llevar a cabo la investigación con 117 personas, lo que nos lleva a un total de 147 individuos, lo que supone en teoría sobre el total de sujetos matriculados el 80,32% de la población censada, aunque la población inmersa en el estudio final es del 63,93%, es decir, de 117 sujetos, que se distribuyen en cinco estratos, manifestándose el mayor número de ellos en los dos primeros, que se acotan entre los 65 a 70 años, con un 47,9% y de 71 a 75 años, con un 33,3% de sujetos, mientras que en el resto, los porcentajes son muy inferiores, es decir, un 13,7% (de 76 a 80 años), un 3,4% (de 81 a 85 años) y por último un 1,7% de personas que tienen más de 86 años. Todo ello quiere decir que existe un 94% de población de la tercera edad y tan solo un 6% de la población de la cuarta edad.

La variable género se distribuye en un 86,3% para mujeres y el 13,7% para hombres. Dentro de esa población femenina se destaca un ínfimo porcentaje de personas de otras culturas que no superando el 5% de dicha población. La mayoría de las personas se encuentra viudos/as (57,3%), mientras que permanecen casados/as un 37,6% y aún siguen solteros/as un porcentaje muy pequeño (5,1%).

5.2. Diseño de la investigación

La investigación se concreta en un estudio de caso único de naturaleza descriptiva-interpretativa, que trata de recoger y evaluar las sensaciones y percepciones de las personas mayores, utilizando las técnicas de observación, de encuesta (cuestionario y entrevista: con adiestramiento de los cinco encuestadores), diario de campo y estudio de documentos (institucionales y periodísticos) para la recogida de información.

6. ANÁLISIS DE RESULTADOS Y CONCLUSIONES

A continuación se exponen algunas de las principales conclusiones derivadas del análisis de los resultados de la investigación, con la clara intención de conseguir esclarecer los aspectos más relevantes concernientes al tiempo libre de la población de usuarios que asisten a las aulas culturales y que corresponden a la formación, tiempo libre y de ocio, calidad de vida y alcance social de la entidad para las personas de edad.

La mayoría de *"las personas de edad se encontraban preparadas cuando llegaron a los 65 años y/o tuvieron que jubilarse"*, debido fundamentalmente a tres razones. En primer lugar se destaca que tenían ganas de disfrutar de la vida, haciendo otras cosas diferentes a las que habitualmente hacía (52,1%), ganas de dejar de trabajar (15,4%) y ganas de disfrutar de la familia y los amigos (5,1%).

Una de las transformaciones más importantes que ha experimentado la sociedad española en las últimas décadas se refiere a la importancia de acceso a la educación y la cultura. Los mayores, sin embargo, no han llegado, al menos por lo que se refiere a la educación reglada, a alcanzar esta revolución. Sin duda, esta circunstancia va a condicionar poderosamente sus formas de vida, sus formas de pensar y su relación con el resto de la sociedad. La mayoría de los sujetos de edad no tienen estudios (36,8%) o poseen estudios básicos (49,6%), mientras que en un porcentaje muy bajo tienen estudios superiores (3,4%). Las causas que originaron

estas situaciones son fundamentalmente las circunstancias de la vida por las que atravesaron. Destacándose la falta de recursos económicos y la pérdida del padre y la consiguiente búsqueda de trabajo para ayudar en casa.

Por otro lado, se debe destacar las nuevas posibilidades instructivas que la enseñanza no formal les brinda desde esta institución sociocultural, en la que las personas de edad participan de manera activa en las actividades que tienen lugar en sus aulas, "valorándolas de forma satisfactoria por todas las personas mayores sin excepción". En general, los mayores se encuentran muy agradecidos con todo lo que reciben desde la institución y pueden hacer en la misma. No son para nada críticos, sólo ven virtudes en ella. Las actividades desarrolladas se producen en función de sus gustos y preferencias, donde las dos cuartas partes de la población (59,8%) tratan de recuperar el tiempo perdido en su niñez o juventud, realizando actividades que en su día no pudieron efectuar, destacándose las de conocimiento cultural (alfabetización, cultura general, idioma, etc.), siendo cursadas en menor medida (29,9%) las de conocimiento artístico (como pintura, manualidades, dibujo, etc.), las de conocimiento del folclore de la ciudad (5,1%) y las de conocimiento tecnológico como la informática (4,3%).

Las principales satisfacciones que destacan las personas de edad que se encuentran inmersas en este contexto, se orientan fundamentalmente hacia la distracción que experimentan (50,4%), hacia el aprendizaje y enriquecimiento personal (37,6%) y hacia el establecimiento de nuevos amigos (11,1%), acentuándose actitudes y valores tales como el respeto y la tolerancia (78,6%) y la amistad (85,5%). En este sentido, la influencia que ha ejercido esta institución en las personas de edad que acuden a la misma ha sido positiva en su estado de ánimo (97,4%), considerando más de las dos cuartas partes de estas personas que su vida actual es bastante amena y agradable, puesto que se sienten y encuentran bien en todos las facetas de su vida (31,6%), establecen nuevas relaciones con otras personas (24,8%), les ha ayudado a mejorar su vida (19,7%) y experimentan una mayor y mejor realización como persona, haciendo cosas que no hacían antes (12,8%).

Las actividades de tiempo libre y ocio suponen un factor más dentro de la vida de los seres humanos, que se acrecienta al llegar a los 65 años, existiendo un espacio de ocupación que puede o no ser aprovechado. Esa disponibilidad de tiempo libre es cubierta por las posibilidades que se les proporciona desde instituciones públicas o privadas o por cuenta propia de las personas de edad, teniendo sensaciones de satisfacción casi en la totalidad de las personas mayores (98%). Por otro lado, las personas de edad realizan otras actividades con independencia de las que llevan a cabo en aulas, entre las que se destacan las que tienen carácter grupal, subrayando el estar con la familia, con los amigos, charlar, ir de fiesta, bailes, cine, teatro... (44,4%), los de carácter individual como pasear, leer, nadar, etc. (19,7%) y, en menor medida, se realizan actividades domésticas (6,8%), tales como coser, televisión, radio o juegos de mesa. El resto de la población no realiza actividad distinta de las que hace en aulas.

Las personas mayores que acuden a las aulas culturales mantienen relaciones personales cotidianamente con sus amigos o parientes. No obstante, casi uno de cada diez declara que los ve con poca frecuencia, es decir, una vez por semana. Mientras que más de la mitad de la población de los mayores (53,8%) declaran que los contactos con familiares o amigos se producen con mucha frecuencia, es decir, diariamente. Pero no todas las personas de edad experimentan unas relaciones personales satisfactorias, invadiéndoles el sentimiento de soledad que experimentan debido fundamentalmente al aislamiento que la sociedad establece entorno a ellos y la falta de respuesta que perciben. A pesar de estos condicionantes las personas mayores de aulas responden que nunca (64%) o casi nunca (20,5%) experimentan ese sentimiento de soledad, debido en gran parte a las interacciones que se producen a través de esta institución, puesto que las personas se relacionan con otras no conocidas o simplemente mantienen las que ya tenían, manifestándose que una proporción muy elevada (91,5%) de los mayores experimentan un aumento en sus relaciones, destacando que más de las dos cuartas partes (55,6%) consideran

que han conocido un gran número de personas, llevando estas relaciones a otros contextos durante los fines de semana, estableciéndose pequeños grupos de amigos que salen juntos (tomar café, pasear, comer, cenar...).

Las Aulas Culturales para Mayores aportan numerosos elementos a la vida de las personas mayores. Estos elementos repercuten directamente sobre estas personas y, por lo tanto, sobre su calidad de vida en muy diversas formas. Destacándose que casi la totalidad de la población de personas mayores (99,2%) opina que aulas culturales ha tenido una influencia positiva en mayor o menor medida sobre su bienestar y por lo tanto sobre su calidad de vida. Estas circunstancias llevan a destacar el gran alcance social que posee esta institución en el devenir de la ciudad de Melilla, debido a la gran disparidad de procedencia de personas que acuden a la misma, lo que conlleva la convivencia de personas de diferentes niveles sociales, culturales y económicos.

A modo de conclusión, se pone de manifiesto el indudable valor que se le concede al tiempo libre y la importancia de este factor en la vida de las personas mayores. Las actividades realizadas en función de sus gustos, preferencias y necesidades ayudan a un mayor desarrollo integral de la persona, llegando a experimentar una gran satisfacción, que se traduce en la mejora de algunos parámetros de calidad de vida (salud mental, salud física, relaciones sociales, bienestar personal, etc.). Por consiguiente, el tiempo libre puede ser un elemento de influencia en dicho bienestar personal a lo largo de la vida de los sujetos, acentuándose más en las personas mayores, debido al aumento de su tiempo libre.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- APPLE, M. W. (1989). *Maestros y textos*. Buenos Aires: Paidós.
- ASAMBLEA GENERAL DE NACIONES UNIDAS (1983). *Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento: Plan de Acción Internacional de Viena (1982) sobre el Envejecimiento*. Nueva York: División de información económica y social.
- CONSTITUCIÓN ESPAÑOLA (1978). Boletín Oficial del Estado del 29 de diciembre de 1978.
- Dancausa, D. (2001). El envejecimiento activo: Nuevo enfoque europeo. En VV.AA. *Los mayores activos*. Madrid: Seniors Españoles para la Cooperación Técnica-Caja Madrid (obra social).
- KAHN, A. Y KAMERMAN, S. B. (1987). *Los servicios sociales desde una perspectiva internacional*. Madrid: Siglo XXI.
- LÓPEZ ANDRADA, B. y otros (1982). *Tiempo Libre y Educación*. Madrid: Escuela Española.
- LUQUE, P. A. (1998). Ámbitos de acción en educación social y animación sociocultural. En G. Pérez Serrano (Coord.). *Contexto cultural y socioeducativo de la Educación Social*, Experto y Master Universitario en Educación Social y Animación Sociocultural, Departamento de Teoría e Historia de la Educación, Universidad de Sevilla.
- MARTÍN GARCÍA, A. V. (2000). Diez visiones sobre la vejez: Del enfoque deficitario y de deterioro al enfoque positivo. *Revista Educación*, nº 323, pp. 161-182.
- MINGORANCE, A. C. (2002a). *Envejecimiento y la calidad de vida de la población de tercera edad en la Ciudad Autónoma de Melilla*. Granada: UNESCO Melilla.
- MINGORANCE, A. C. (2003a). El valor formativo de las actividades de tiempo libre en las personas mayores. Un estudio de caso: Aulas Culturales para Mayores. Tesis Doctoral (inédita).
- MINGORANCE, A. C. (2003b). Organización de los centros para la tercera edad. En Actas de las VIII Jornadas Andaluzas de Organización y Dirección de Instituciones Educativas: Organización y Dirección Educativa en Contextos Diferenciales. Granada: Grupo Editorial Universitario.
- MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES - ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS (2002). Una sociedad para todas las edades. *Dossier Informativo: II Asamblea Mundial*

sobre el Envejecimiento. Madrid del 8 al 12 de abril: Secretaría General de Asuntos Sociales - Instituto de Migraciones y Servicios Sociales.

MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES (2000). *Plan Gerontológico*. Madrid: Secretaría General de Asuntos Sociales - Instituto de Migraciones y Servicios Sociales (IMSERSO).

PONCE DE LEÓN, A. (1998). *Tiempo Libre y rendimiento académico*. Universidad de La Rioja: Servicio de Publicaciones.

VERA, J. A. Y MINGORANCE, A. C. (Coords.), Torres, C., Esparrell, J. y Romero, J. F. (2002b). *Política internacional y nacional en relación con las personas mayores: Contextos normativos*. Granada: UNESCO Melilla.

VVAA (2004). *Proyecto Educativo de Aulas Culturales para Mayores*. Melilla.

Contribución 4: CONSTRUCCIÓN DE UN MODELO DE ATENCIÓN EDUCATIVA A LA DIVERSIDAD EN ENTORNOS INTERCULTURALES

José Cardona Andujar (DOE y DD.EE. - UNED, Madrid)

I. EL PROYECTO

I.1. Introducción

Los cambios sociales que paulatinamente se están produciendo en nuestra sociedad repercuten de manera importante en los centros educativos y en la organización de la enseñanza que en ellos se imparte. El fenómeno de la globalización y la cantidad de migración de personas provenientes de otros países hacia el nuestro ha hecho que se establezca una sociedad multicultural y multiétnica, en la que la pluralidad de culturas y etnias se concitan en un espacio físico común.

El modelo social intercultural se asienta en el respeto a las minorías culturales y étnicas, pero creando espacios nuevos de interacción para el enriquecimiento mutuo. En el ámbito de la educación esto se debe concretar de modo sistemático en la organización escolar, en la orientación y en el currículo. En otras palabras, el desafío consiste en conseguir una nueva escuela que profundice en las oportunidades y experiencias de socialización, para lo que se requiere la formación en todos los ámbitos de los profesionales de la educación mediante la formación inicial y continua.

La realidad del C.P. "Nuestra Señora de la Antigua", que imparte los niveles de Educación Infantil y Primaria, ha experimentado en los últimos años las consecuencias de los movimientos migratorios a que hemos hecho referencia, de forma que, de no tener matriculado ningún alumno inmigrante, ha pasado a escolarizar decenas de ellos. En consecuencia, para mejorar la adecuación de su oferta educativa a esta nueva realidad, se ha de intentar soluciones innovadoras, dotadas de altas dosis de creatividad e imaginación; ello ha conducido a plantearse los siguientes objetivos generales:

- Integrar a los grupos de alumnos de otras culturas en el centro.
- Conocer dichas culturas a través de potenciar y cualificar las relaciones con este alumnado y sus familias.